Importancia de la lectura

Edufuturo

La lectura es importante porque nos permite adquirir conocimientos, conocer la historia, desarrollar las capacidades de nuestro cerebro, viajar a otros lugares sin movernos de donde estamos, abrir las puertas de la creatividad y el entretenimiento.

Con la llegada de los celulares y de las computadoras, las oportunidades de leer se han multiplicado. Todo parece indicar que la presencia de los libros ha disminuido, pero no así, la lectura. Lo que antes parecía ciencia ficción, ahora es una realidad: poder leer las noticias por internet, leerlas en la computadora y en el teléfono. La lectura se ha vuelto más dinámica, ya que el uso de dispositivos modernos, ha permitido que las letras reciban el auxilio de muchas imágenes, incluso en movimiento.

No basta con el solo hecho de leer, no basta con saber los códigos y encontrar significados, la importancia de la lectura radica en extraer la información exacta que el autor plasmó en el texto, además de leer entre líneas y comprender lo que el autor, no dijo explícitamente, pero que está allí. Entender a cabalidad lo que se ha leído, implica ser capaces de extraer las ideas relevantes y resumir con nuestras propias palabras, para finalmente, poder hacer un análisis crítico y sacar conclusiones personales sobre el tema.

La habilidad para leer en forma literal, se adquiere en los primeros años de educación formal, lamentablemente un gran porcentaje de lectores se queda en este nivel lector, que es el más básico, o peor aún, no llegan a alcanzarlo nunca, no logran remontarlo y aunque parezca increíble, pasan el resto de su vida sin llegar a comprender lo que están leyendo.

La habilidad de leer en forma comprensiva, no se adquiere de la noche a la mañana, es el resultado de un largo proceso, de lectura consciente y continua, a lo largo de toda la vida. Mientras más lees y lo haces en la forma correcta, tu proceso de aprendizaje será más rápido, más eficiente.

Entre las desventajas del mal lector, podemos mencionar la tendencia a memorizar, derivada de la falta de comprensión, pérdida de tiempo, aburrimiento, fatiga, dificultad para adquirir conocimientos y retenerlos.

Por el contrario, las ventajas del buen lector, presuponen la autonomía, el enriquecimiento personal, la comunicación, la facilidad para aprender, la mejora del rendimiento intelectual y académico.

Muchas veces los estudiantes fracasan en las evaluaciones porque no comprenden lo que leen, pero también sucede, que sí tienen comprensión lectora, pero su velocidad de lectura es muy baja. Tienen la capacidad de completar las evaluaciones, en lo que se refiere a conocimiento, pero como leen muy despacio, no les da tiempo a terminar.

Entonces nos hacemos la pregunta: ¿qué es más importante, comprender o tener velocidad para leer? Resulta que los dos componentes son necesarios, tanto la comprensión de lo que se lee, como poder leerlo rápidamente. De esta forma, se llega a la conclusión, que para aprovechar la lectura y permitirle rendir los frutos deseados, se debe trabajar en la comprensión lectora y en aumentar la velocidad de lectura. ¿Cómo lograremos leer mejor?

Velocidad lectora

En definición del Diccionario ELE del Centro Virtual Cervantes, “la velocidad lectora se refiere a la cantidad de palabras que una persona consigue leer por minuto durante una lectura natural, es decir, en silencio y con la intención de comprender el contenido de un texto.”

Hay ejercicios que demuestran que no leemos letra por letra, lo que hacemos es identificar la primera y la última palabra y luego “adivinar” lo que está escrito, guiándonos por el contexto de lo que leemos.

“Los buenos lectores ejecutan lo que se suele denominar fijaciones oculares amplias, es decir que en cada fijación captan con claridad cuatro o cinco letras y alguna palabra y deducen las otras palabras y partes de las frases. Su cerebro reconoce y capta palabras, aunque no las lean literalmente. En definitiva, se trata de conseguir que el ojo capte en una sola fijación el mayor número posible de palabras.”

No se lee a la misma velocidad un texto científico que un texto de entretenimiento. La velocidad lectora depende del género en que esté escrito el texto, del lenguaje que se haya utilizado, de lo fácil o complejo del tema que se esté tratando, del objetivo que se haya planteado: estudio o diversión.

Existen técnicas y estrategias para aumentar la velocidad lectora. Lo que definitivamente es imprescindible, sin importar cuál técnica se esté utilizando, es practicar, hacerlo en forma constante y asegurarse de no sacrificar la comprensión, en vías de la velocidad. Tan problemático es leer rápido sin comprender, como leer despacio y comprender, pero que no te dé tiempo de demostrarlo. El objetivo de leer más rápido es comprender lo que se está leyendo. Al leer más rápido, se va a tener un mejor dominio de la lengua, ya que se amplía el vocabulario y se pueden desarrollar otras destrezas lectoras.

Las personas que leen muy despacio se desmotivan, frecuentemente encuentran palabras desconocidas que no les permiten comprender lo que leen, su ritmo es tan

lento que no son capaces de captar la idea general de un párrafo, ni pueden relacionar su significado con el párrafo siguiente.

Se han hecho diferentes estudios y se ha llegado a concluir que la mejor medida de la velocidad lectora, es medir el número de palabras por minuto. Puedes medir tu velocidad lectora, para hacerlo necesitas elegir un texto, tener un temporizados, elegir un lugar tranquilo, sin distracciones y… ¡empezar a leer!

Cuando el temporizador haya marcado un minuto, debes marcar hasta dónde llegaste en la lectura y contar las palabras que leíste. Lo importante es ser honesto, ¿comprendiste lo que leíste? La velocidad es una herramienta muy valiosa, siempre y cuando vaya acompañada de la comprensión.

Recuerda ajustar la velocidad a tus propias necesidades de comprensión a la dificultad del tema, a los presaberes que tengas sobre el tema, género del texto, qué es lo que quieres lograr: entretenerte, estudiar, relajarte; facilidad del lenguaje y de la trama. La velocidad de lectura no es constante, hay algunas partes del texto en donde debes bajar tu velocidad para lograr comprender. .3

Palabras x minuto	Velocidad
350 ó más	Muy buena
350-300	Buena
300-250	Normal
250-200	Baja
Menos de 200	Muy baja

A continuación, algunas estrategias que debes practicar para aumentar tu velocidad lectora.

- Palabras enteras: abarcar la palabra completa y no fragmentarla en sílabas. Las personas que leen sílaba a sílaba, cortan las palabras y no consiguen leer la frase completa.
- Leer por renglones: en cada movimiento del ojo, abarcar el mayor número posible de palabras, de tal forma que se vayan leyendo los renglones completos.
- Evitar la vocalización: consiste en mover los labios y repetir las sílabas o palabras conforme se va leyendo. En esta acción se pierde tiempo valioso que disminuye el ritmo lector. Aquí, también se incluye la pronunciación mental de las palabras, esta práctica debe evitarse.
- Cabeza fija: los que se mueven son los ojos, la cabeza permanece fija. No es necesario usar tiempo en mover la cabeza de un lado a otro de la línea.
- Ritmo continuo: en la medida de lo posible, leer para adelante, regresar la lectura solo en casos de extrema necesidad. No hacer de la regresión una práctica común.

Referencias

http://www.disanedu.com/index.php/velocidad-lectora

www.pixabay.com